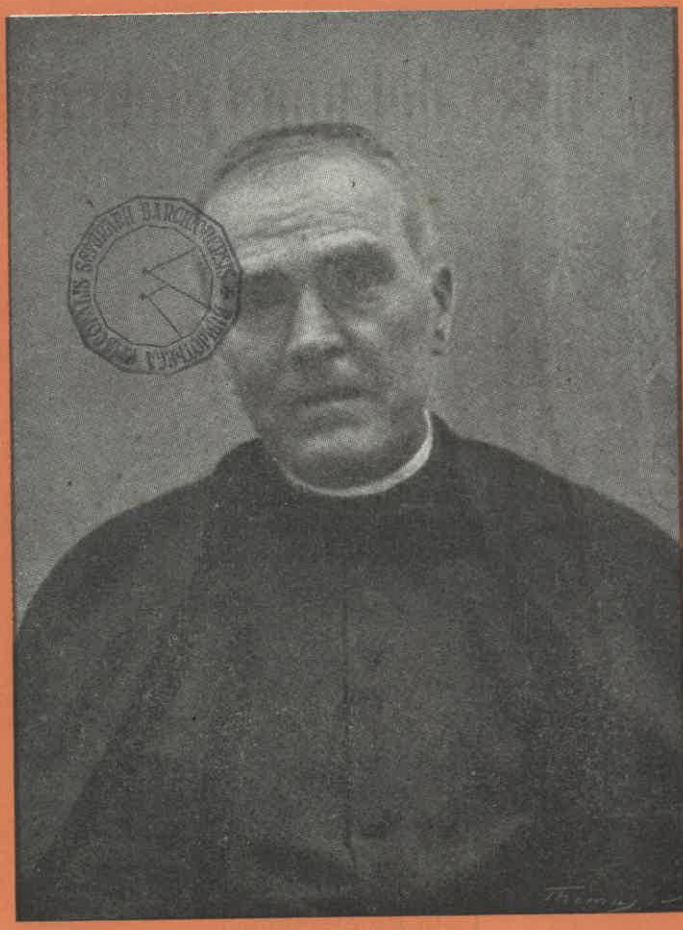


Seminario

La Missa del nou Celebrant

Abans de la Missa,
mon ànima enyoradissa
vos cerca, com l'estel
la brúixola desficiosa;
mes, s'asserena i reposa
al mirar-vos en lo cel.
Lloat sia eternament
lo Santíssim Sagrament.

Tot dihent la Missa
mon cor, tórtora que frissa,
veu lo cel esbadellar,
i, com d'ull blau que plora,
rica perla encisadora
despendres sobre l'altar.
Lloat sia eternament
lo Santíssim Sagrament.

Després de la Missa
la meva ànima és feliça
posseint tan ric tresor,
puix com una hermosa abella
que ha copsada una rosella
vos miro dintre'l meu cor.
Lloat sia eternament
lo Santíssim Sagrament,

VERDAGUER

PORTADA. — En el cincuentenario de la muerte de «Mosén Cinto». SEMINARIO dedica un ferviente homenaje al Sacerdote-poeta.

UN APOSTOLADO SACERDOTAL

Bella misión la de cantar poemas al Sacramento del Amor y a la Reina del cielo.

Y más grande aún, la de buscar con celo apostólico los corazones que han de multiplicar y pregonar incesantemente estos cánticos sagrados.

El poeta de la Atlántida y del Canigó no pretendía otra cosa. Era Sacerdote y de sus manos ungidas y su alma sacerdotal brotaron las fuentes de un fecundo apostolado.

Ningún ambiente puede escapar a la accción del Sacerdote. Allí donde el ministro de la gracia deja «verter su presencia quedará santificado por el don de Dios», el bálsamo sobrenatural del Salvador.

Un verso de Rimbaud llevó Claudel a Dios. Luego fué también el camino de la gracia para Francis James un verso de Claudel. También los versos del sacerdote. Y por ser sacerdote, aun serán más eficientes. ¿No es, acaso, su misión única y exclusiva la de ser guía, luz y camino del cielo?

En toda la nación hispana la figura de Verdaguer recibe el homenaje de esta generación que le admira cincuenta años después de su muerte. Su poesía ha sido semilla muy fecunda en los campos de Dios.

Y mientras afloran nuevos retoños que con la lira quieren aunar todas las almas en torno el Cáliz de la Sangre redentora, se va tejiendo la mejor apología del apostolado sacerdotal a través de la poesía.

Muchas voces vitorean al Sacerdote poeta. Y entre todas destaca ahora la del clero barcelonés. Y hoy, la del Seminario. Porque no lo olvidemos: el Seminario es la fragua donde se forja el Sacerdote..., es la escuela donde se prepara en toda su amplitud el apostolado sacerdotal.

PARA UN AMBIENTE FAVORABLE

FAMILIA DE NAZARET...

La fiesta de la Sagrada Familia vuelve todos los años con una llamada de atención para los padres cristianos. Proponiéndoles un modelo que imitar, les invita también a examinarse respecto al cumplimiento de su misión nobilísima en el régimen de la familia.

El hogar de José y María en Nazaret, es también una reprensión tácita, eficacísima, de tantas desviaciones como van cundiendo en hogares que pretenden llamarse cristianos.

Fué precisamente en esta amable familia de Nazaret donde se formó Jesucristo el primero y Sumo Sacerdote. Al comparar nuestros hogares con el de Nazaret nos explicamos la escasez de vocaciones selectas. ¿Cómo será posible que salgan sacerdotes de entre nuestros hijos si no creamos en nuestro hogar un ambiente semejante al de la Sagrada Familia?

PAPEL ESPLENDIDO, PERO DIFICIL, DE LA FAMILIA

¿Por qué hay pocas vocaciones? En gran parte porque ha disminuído el sentido cristiano de las familias:

— Se restringe la natalidad, se rehuye el esfuerzo en la educación de los hijos, se concede un primer lugar a los negocios y al dinero, se forma a los jóvenes con la única preocupación de un porvenir material... En fin, las prácticas religiosas de la familia no guardan relación con su vida.

Ahora bien, aquellos a quien Dios escoge para sus sacerdotes nacen en esta tierra y crecen normalmente en una familia.

Un sacerdote lo hacen en gran parte sus padres: por lo que le transmiten por herencia y por lo que le dan en la educación. En efecto.

— El niño desde que nace recibe una herencia de vida, de salud, de tendencias, de cualidades, de defectos; todo a semejanza de sus padres.

— Esta herencia, es decir, todo su ser físico y moral, se desenvuelve en seguida en la atmósfera familiar y

UN EXVOTO DE LOURDES

En el santuario de Lourdes hay un exvoto cuya placa de inscripción dice así: "Como muestra de agradecimiento a la Santísima Virgen por habernos concedido un hijo, colocamos a éste bajo su poderosa protección y contraemos el solemne compromiso de no poner obstáculo a su vocación sacerdotal o religiosa, si el Señor nos honra llamándole a su servicio.

evoluciona según este clima. ¿Acaso la planta no tiene necesidad de buen terreno y buen tiempo para dar buenos frutos?

El clima familiar, pues, ayuda poderosamente al niño a ser en lo humano un hombre de valor o un desorientado; en lo sobrenatural: un santo o un pervertido...; también un sacerdote.

Vuestro hijo —como vosotros mismos— se lo disputan la gracia y la tentación.

Su debilidad tiene derecho a vuestra ayuda. A vosotros corresponde, si lo amáis, de poneros en favor suyo del lado de Dios.

Pero, diréis: la vocación es un caso especial; se impone una llamada directa de Dios: es negocio del Señor.

En modo alguno: la vocación es una gracia que —como las demás— se acepta, se ahoga o se rechaza. Dios deja siempre libre. Deja libre al niño a quien llama y deja libres a los padres a quienes lo confió. Es por esto que los padres pueden aceptar o destruir la vocación de su hijo.

¡QUE GRAN RESPONSABILIDAD LA SUYA!

Cread en vuestro hogar un clima favorable a las vocaciones. Orad con vuestros hijos, educadlos con fortaleza; animadles con vuestro ejemplo, hablad siempre bien y con simpatía de los sacerdotes. En este ambiente es donde el Señor se digna conceder la gracia de una vocación a su sacerdocio.

J. O.

CIERTAMENTE HAY MALAS LECTURAS

Satanás con frecuencia se aprovecha de la imprenta para hacer agradables muchas aventuras que no son sino orgullo e impureza... Es un hecho que el diablo engendra disimuladamente el desorden en las almas *por medio de la lectura.*

Mas, la imprenta no es más que un medio. Y este medio felizmente sirve con frecuencia al Bien (ejemplo: el Evangelio). Cuántos libros, cuántos folletos buenos hacen comprender la misión del sacerdote, suscitan vocaciones, engendran en las jóvenes deseos de ser madres de un sacerdote.

TODOS VOSOTROS SOIS RESPONSABLES DE LA SELECCION DE VUESTRAS LECTURAS.

SI SOIS SERES NORMALES, QUEDAIS INFLUENCIADOS POR LO QUE LEEIS.

¿Habéis leído...?

La vida de Jesucristo - *Vilariño.*
Corazón de cristal - *Sobrino.*
Luz de las cumbres - *Weiser.*
Recuerdos de adolescente - *Prohaszka.*
Pío X - *Javierre.*
Carlos M.ª - *Adro Xavier.*
Segunda vida - *Sopeña.*
Domingo Savio - *S. Juan Bosco.*

Las obras de Toth, Raymond, T. Morton, A. Ayala.

NO ESCOJAIS SINO SOLO BUENOS LIBROS

Las buenas lecturas pueden fomentar vocaciones sacerdotales para la Diócesis

Hoy todo el mundo lee. Y cualquier literatura es devorada por el niño, por el joven, el enfermo, el obrero.

Pero no todo lo que producen las imprentas es para ser leído en familias cristianas. ¡Cuántas protestas se han levantado contra estos abusos de nuestros días!

Es reciente la nota de la Comisión Episcopal francesa de Prensa e Información contra la novela rosa. Llega a tener una difusión de 1.125.000 por semana en Francia.

La misma necesidad de protesta en Inglaterra. Hace unas semanas el Cardenal Griffin levanta su voz contra esas publicaciones que deforman la sociedad, especialmente la juventud. Y a su eco se junta después la del Arzobispo anglicano de York.

Un siglo atrás no hablaríamos así. No era problema. Entonces, en 1852 en Barcelona sólo existían 45 librerías; y unas pocas en el resto de la Diócesis. Hoy han aumentado hasta 242. Y son tantas otras fuentes que infunden y vacían torrencialmente todo pensamiento en este océano humano ávido de novedades, libros, lecturas.

Con la abundancia del bien se ataja el mal. Y éste con una mayor producción literaria y gráfica al servicio de la virtud y de la verdad.

Esto ha sido la exposición del libro infantil que en Madrid el Consejo Superior de Mujeres de Acción Católica, acaba de organizar. Los 3.000 libros seleccionados en ella son un grito de ejemplaridad, un tender la mano...

Porque es trascendental la acción de los padres, maestros y formadores de la juventud. Saber seleccionar y poner en manos de sus educandos, lectura buena, orientadora, formativa, no es tarea fácil.

Según sea buena, indiferente o mala, así serán los frutos. ¡Cuántos deben a una lectura el norte de su vida, su vocación!

La vocación sacerdotal se deja sentir también en este mundo literario. Pero dentro de un ambiente ajeno a estas turbulencias de lecturas inconvenientes. La buena lectura puede ser el instrumento de Dios para llamar. Y más aún si es de temas sacerdotales.

La Diócesis barcelonesa necesita sacerdotes. Y solicita nuestra colaboración, nuestro trabajo cristiano. ¡Entendamos que las buenas lecturas pueden fomentar vocaciones sacerdotales para nuestra diócesis!

C. M.

EXSOLDADO JAPONÉS

Un exsoldado de infantería japonés ha cantado su primera Misa solemne en Brooklyn. Fué ordenado después de cursar los estudios de la carrera sacerdotal en Marathon (Wisconsin). El exmilitar, hoy Padre Pedro Bautista Ishigani, proseguirá seguramente sus estudios durante un año, para luego marchar al archipiélago de Riu-Kiu.

LA POESIA EVIDENTEMENTE NOS HA DE LLEVAR A DIOS

hablando con Mn. Manuel Tort, subdiácono de nuestro Seminario

Hoy presentamos a nuestros lectores la figura de un seminarista de 4.º curso de Sagrada Teología, que ha salido públicamente a la palestra literaria con la edición de un librito de poesías originales. Se trata del Rdo. D. Manuel Tort y Martí, subdiácono, que contesta amablemente a nuestras preguntas mostrando dos hileras de dientes con una sonrisa franca e incontenible.

— ¿Hace mucho que te dedicas a la poesía?

— Casi no recuerdo cuándo empecé. Todos hemos escrito "versos" en nuestra adolescencia...

— Pero así, en serio, ¿cuándo empezó a sonar tu nombre en el mundo literario?

— En 1946, cuando obtuve el premio "Fe" y el Premio Extraordinario de la Asociación de la Prensa con mi poema "Idilli". Tenía 19 años.

— Y, referente al librito que publicas, ¿podemos saber cómo lo vas a bautizar?

— "L'íntim esguard".

— ¿Por qué este nombre?

— La poesía es siempre algo íntimo...

— Bien; aunque sea íntimo, dinos de qué tratan esas poesías.

— Es una colección de poemas líricos de carácter religioso. Tiene tres partes: la primera, sonetos...

— ¿No está pasado de moda el soneto?

— Al contrario; en la actualidad se revaloriza. La segunda parte está compuesta de poemas de tema sacerdotal, y la tercera son tres de mis primeras composiciones, entre ellas "Idilli".

— ¿Desde qué punto de vista tratas del sacerdocio en tus composiciones?

— En alguna como de un anhelo, de un deseo vivo de una cosa que se espera, considerando también el sacrificio del sacerdote que se presta a vivir en la soledad de un pueblo lejano para santificar a esa porción de la Humanidad...

— ¿Ha influído en tus poesías la formación del Seminario?

— Indudablemente; no se puede negar. Aunque nos es algo difícil vivir el momento actual de la Literatura, debido a los estudios teológicos.

— ¿Cómo es ese momento?

— Muy variado; en general, romper moldes, renovarse continuamente. Hay obras perennes y otras del momento... Yo no niego ninguna forma de poesía que sea verdaderamente tal.

— ¿Y la religiosidad de ese momento?

— Hay una tendencia bastante acentuada a volver a la poesía religiosa. Y es que la poesía evidentemente nos ha de llevar a Dios, autor de toda belleza.

— ¿Crees en la eficacia de la poesía como arma de apostolado?

— Siempre hay gente entusiasmada por la poesía, y hay que ir a ellos.

— ¿Tus poetas vernáculos preferidos?

(Termina en la pág. 13.)

El calvario de la madre sigue al de su hijo

El Cardenal Mindszenty continúa en la cárcel. Nos acordamos perfectamente que, cuanto tuvo lugar su juicio, fué víctima de inyecciones sabiamente administradas, que tienen el poder de quitar al hombre la libertad de pensar.

Recientemente un periodista de "Osservatore Romano" visitó a la madre del mártir.

Vive en una casita muy sencilla. El visitante quiso, por respeto, besarle la mano; la mujer la retiró vivamente:

—¡No soy una señora, no soy más que una aldeana!

Se rodea de silencio en lo posible, manifestando que en el silencio su oración queda más recogida y el recuerdo de su hijo más continuado...

Y confesó a su visitante:

"¡A menudo me pregunto cómo puede Dios Nuestro Señor mirar la humildad de nuestra casa y sacar de ella a su Sacerdote!"

Y poco a poco fué evocando sus recuerdos:

"Le visité a menudo cuando era párroco, después cuando fué obispo y luego cardenal. Siempre se excusaba por no poder concederme las horas que hubiera querido. El Señor, decía, le llamaba siempre y por todas partes, cerca de los pobres, de los aldeanos, de los obreros, para defender los derechos y la libertad de la Iglesia."

"Preveía su calvario. Un día, en que yo preparaba los parterres para las flores me dijo: "Mamá, es la última vez que trabajas en este jardín. Sólo Dios sabe dónde nos hallaremos dentro de un año". Y un año más tarde fué condenado."

La voz de la anciana madre estaba entrecortada por las lágrimas cuando explicó al periodista.

—"¡He aprendido tantas cosas en mis sufrimientos y en mi angustia de cada día!"

No sé nada de los grandes personajes de la Iglesia. No he estudiado. Pero mi hijo me decía a menudo: "Mamá, lo que importa es vivir para la Iglesia y ganarle muchas, muchas almas." Este es, hoy, mi ideal, mi programa.

Señalando una imagen del Sagrado Corazón agregó:

(Termina en la pág. 13.)

"MOSÉN CINTO" SA

LEYENDO a Mosén Cinto, se me han suscitado dos ideas, encarnadas por dos figuras, emblemas de espiritualidades altamente significativas.

Sabemos bien que Mosén Cinto fué un genio. Pero no ignoramos que Verdaguer abusó algo de su fácil y prodigiosa facundia, a expensas de la poesía. Mas tampoco desconocemos que Mosén Cinto tuvo razones poderosas para seguir este camino, aunque no fuese necesariamente ni el único ni el mejor.

Dos hechos, para nosotros, simbólicos, son las afinidades profundas de Mn. Cinto con S. Francisco de Asís y S. Antonio M.ª Claret.

El mismo nos las narra: "habiéndome llamado al mismo tiempo la vocación franciscana y la vocación poética, quise seguirlas juntas, haciéndome su trobador". Por lo cual acerca de su persona hizo uno de los primeros ensayos al abrir los ojos al mundo de la inspiración y al lado de la poesía más placentera de su alma.

Toda su vida y toda su obra respiran el espíritu del Poverello. Montoliu afirma que "sobretot en els "Idillis", en el "Roser de tot l'any" i en "El somni de Sant Joan" abunden composicions que podrien ésser qualificades de Floretes de Sant Francesc".

Mosén Cinto creía en la influencia especialísima del Poverello en el espíritu religioso de sus contemporáneos.

Mosén Cinto muere con el hábito de Francisco. Y una floración espléndida ha seguido sus huellas. Maragall, Ruyra, Junceda, entre muchísimos otros.

Mosén Cinto era un idealista del amor. Era un contemplativo enamorado. Y como Francisco, cantó durante su vida. Porque creyó toda su vida en el amor.

La persona y obra de San Antonio M.ª Claret, íntimamente unida a Mosén Cinto, nos acentúan otro aspecto muy característico: su apostolado. "Ordenat que vaig ser de sacerdot, m'hauria estimat més ser peu de predicador que cap de poeta, mes desesperançat de fer mai un sermó, per aconsolar-me'n, me posí a dictar Càntics morals...; i quina més quina menys, totes porten vostre segell i vostre esperit (Claretià) que és el veritable esperit religiós de l'antiga Catalunya...

Verdaguer resulta popular en su poesía y en su lenguaje porque ha penetrado el alma de su pueblo. Y por esto Verdaguer es de todos.

Casi en todos los prólogos a sus obras nos muestra su espíritu y sus afanes sacerdotales ("Veus del Bon Pastor, Flors del Calvari, Sant

ERDOTE

Francesc, Caritat, Flors de Maria, Idilis i Cants místics"). Pero muy especialmente en "Al cel": "vull anar al cel; per això n'he escrit aqueixos cants d'enyorança. No voldria anar-hi sol: per això els publico ara... Creiem fer una obra de caritat, i la més gran de totes, parlant del Cel, escrivint-ne i canttant-ne... Cantant el Cel crec complir un precepte diví".

Y en el prólogo a "Dietari d'un pelegrí a Terra Santa" dice que en un artículo crítico publicado pocos días antes se le acusaba de mescolanza en los géneros literarios, lamentando el crítico que dejase verter excesivas gotas de poesía religiosa en el torrente de su poesía patriótica. Y de ello dice Mosén Cinto: "Oh!, com m'honorava i me plavia... Com li agraesc l'acusació..."

Verdaguer estaba muy preocupado por la "poesia contemporànea que, descreguda, sense cor i sense ànima, va deixant les ales a bocins en el fang de la matèria..."; idea muy repetida.

Para subsanarlo, él se inspira en San Juan de la Cruz, Santa Teresa de Jesús, la Sagrada Biblia, en la Imitación de Cristo y en los Acta Sanctorum, en Ramón Llull, en las tradiciones religiosas populares y en la meditación de las verdades eternas, y pide a Dios que suscite enamorados suyos, los cuales deberán "fer baixar el foc del Cel per reviscolar les literatures que, per falta de l'oli de la fe, s'apaguen com la llanterna de les verges fàtues de l'Evangeli".

Mosén Cinto cree en su misión sacerdotal ejercida mediante la poesía: suspira para llevar "missatges de l'Amor dels amors a tants ignorants i savis que no el coneixien... a qui la sobtada visita de la musa mística podria revelar el món de l'Infinit, el centre de tot amor, la font de tota vida que cerquen i enyoren, tal volta sense adonar-se'n!".

Todo él es caridad. Su ideal es elevarlo todo a Dios mediante el amor. Pero dado que no tiene "peu de predicador" y sí "cap de poeta", es con sus poesías que recorre e impregna de su Sacerdocio todo su apostolado.

UN LIBRO, UNA OBRA

DE «INCUNABLE»

Leyendo el libro "Hombres y Dios" se siente la alegría y orgullo de ser hombre, de estar empeñado en esa lucha prodigiosa que se llama vida. "Todo lo que ocurre es adorable", decía León Bloy. Y Van der Meer nos enseña a aguzar los sentidos, a afinar el alma, para captar esa realidad. Frente a la triste, chata, absurda existencia de tantos que se obstinan en no percibir nada de las maravillas que nos cercan, que nos invaden, nos presenta un cuadro renovado del mundo.

El autor nos relata su vida, y con su penetrante observación de fino psicólogo, con su poderoso y brillante estilo, hace desfilar ante nuestra mirada a políticos, artistas, escritores, filósofos...

Amor, poesía, rica y profunda vida intelectual, interés humano, de todo hay en este hermoso libro. Y, sobre todo ello, el descubrimiento de que Dios no es una pequeña palabra, sino Alguien que vive a nuestro lado, y la Gracia, ese concepto abstracto, sigue siendo en el siglo XX una fuerza más formidable y poderosa que la energía atómica.

La carrera literaria de Van der Meer comenzó muy pronto. A los veintiún años era ya conocida su firma. Colaboraba en una revista literaria.

Después de su conversión trabaja más y mejor que nunca. Como en otros casos célebres — Claudel, Chésterton y tantos más —, la fe abrillanta su inspiración y depura su arte. Su actividad le hace cultivar diversos campos. Como periodista, es corresponsal de guerra del periódico "Maasbode" en Francia desde el año 1914. En 1918 vuelve a Holanda, donde dirige la sección Arte y Letras en el semanario "De Nieuw Eeuw". En 1929 inicia una nueva etapa como editor en la casa Desclée, en París. Una editorial netamente católica sin matiz político de ninguna clase. Edita "Vigile", una revista selectísima; consigue lanzar algunas obras de gran éxito — entre ellas las del famoso geólogo Pierre Termier — y continúa la "Biblioteca Francesa de Filosofía", con nombres como Maritain, Garrigou-Lagrange, etc.

Quizá su obra más famosa sea el "Journal d'un converti", que se ha traducido al castellano con el título de "Nostalgia de Dios". En ella nos cuenta con un estilo fuerte y auténticamente poético su insatisfacción cuando aún no conocía la verdad, su inquieta e incesante búsqueda y cómo llegó a alcanzarla. Todo lo intentó para saciar esa angustiosa necesidad de algo cierto e inmutable desde un sueño de humanismo anarquista, en el que el arte serviría de núcleo de la felicidad de los hombres, hasta un ensayo — único — de inspirarse por medio de las drogas para hacer experiencias siempre nuevas. Su alegría íntima cuando llega a la conversión encuentra para traducirse frases inolvidables.

Además de esta obra suya, han sido vertidas al castellano "El paraíso blanco", y "Hombres y Dios", que hoy presentamos.

M. E. MASEDA

HONOR SUBLIME

Vamos a asomarnos un poco a la vida íntima del ya famoso canónigo Cardijn y precisamente cuando él empezó a estudiar para sacerdote.

"Yo soy — escribe el canónigo Cardijn — un hijo de la clase obrera, y, ordinariamente hablando, a los doce o trece años debía haber tomado mis avíos y haberme ido al trabajo. Por tanto, si yo he llegado a ser sacerdote de Jesucristo, es a mi padre a quien se lo debo.

Yo recuerdo ahora cuando tenía trece o catorce años, cómo una noche, después que mis hermanos y hermanas se habían acostado ya, bajé a la cocina y dije a mi padre, que estaba en disposición de fumarse su pipa, y a mi madre que zurcía sus medias:

— Bueno, padre. Y dime, ¿no voy a poder continuar, por fin, mis estudios?

— A tu edad, hijo mío, ya estaba yo en el trabajo. Y puedes ver cómo me voy haciendo viejo y me faltan las fuerzas.

Para decidirle, osé entonces responderle:

— Con todo, creo que Dios me llama y yo quiero ser sacerdote.

A mi padre que permanece impasible, le corren gruesas lágrimas por sus mejillas fatigadas del trabajo, y las manos de mi madre, cansadas también, se ponen a temblar.

— Bien, mujer — responde —, hemos de trabajar un poco más para tener el honor de un hijo sacerdote. Vamos a trabajar más".

LA POESIA... (Viene de la pág. 8.)

— Verdaguer, Maragall y Alcover. Entre los contemporáneos, Mn. Ribot, C. Riba, López-Picó...

— ¿Te inspiran los temas litúrgicos?

— La Sagrada Liturgia es una fuente inagotable de poesía. Ahora que tengo la gran dicha de rezar el Salterio cada día, voy palpando y penetrando mejor la poesía bíblica y litúrgica.

— ¿Existen períodos de mayor producción literaria?

— Cuando se tienen más ratos para dedicarse a escribir, ciertamente. Ahora mi tarea principal es el estudio. La poesía sólo ocupa los tiempos libres.

— Pues así la poesía será como estos señores que buscan un taxi. En fin, que tengas éxito con tu libro, y que haga conocer mejor al sacerdote.

SUBI

EL CALVARIO... (Viene de la pág. 9.)

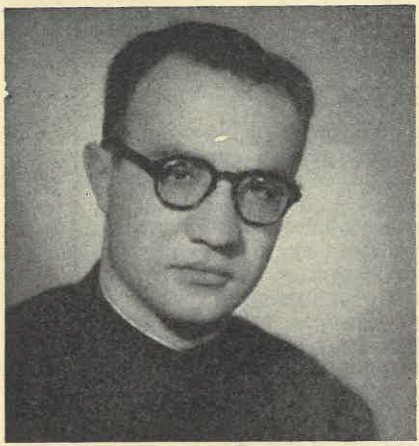
— *"El sabe dónde está el Cardenal. El sabe su estado de salud. 'Los otros", también lo saben. Yo ruego cada día por ellos. Pero debo callar. No hablo más que con Dios, que lo conoce todo. Un día en que hice una visita al Cardenal en la cárcel de Budapest, no me reconoció en absoluto. ¡Pobre Cardenal!"*

Y como el visitante romano le hablase del Vaticano, suspiró la buena mujer:

"Quisiera ver al Papa. Quisiera arrodillarme a sus pies, besar su sotana blanca y recibir su bendición... Esto sería, aquí en la tierra, la mejor recompensa."

Y como sonasen en aquel momento las campanas, tendió la mano temblorosa al visitante, diciéndole:

— *"¡Es viernes! Tocan para el Vía crucis, también yo debo seguir el camino de la Cruz."*



SACERDOCIO Y VICTIMACION DE UN JOVEN

El Rdo. Joaquín Cusi Soler

NADA TAN GRANDE COMO EL SACERDOCIO

— "Y hoy os diré lo que me hubiese dicho entusiasmado el día de mi primera Misa: os diré que nada hay tan grande y sublime en la tierra como el sacerdocio".

Así hablaba Mn. Cusí en el sermón de la Misa solemne de un nuevo sacerdote.

A lo largo de su caminar en esta vida, siempre la misma afirmación: "nada tan grande y sublime como el sacerdocio".

¡Sacerdocio! Es la realidad de las decisiones más generosas de una juventud ardiente y pura. En presencia de un ideal cautivador el joven es una explosión de heroísmo.

BACHILLERATO ¿Y... DESPUES?

Le sonreía todo aquel verano de 1942. La simpatía que derrochaban sus 19 años recién cumplidos, la gracia natural con que el Señor le había vestido, las cualidades intelectuales que hacían augurar del nuevo bachiller un futuro muy brillante.

El dorado horizonte de un hermoso porvenir llenaba de luz el ambiente aristocrático de aquella familia cristiana.

¡Los honores y los caminos de una felicidad humana! No serán éstos los suyos. Es más alto su ideal. Infinitamente más bellos que el de sus condiscípulos de las aulas de las Escuelas Pías. Ha escuchado la voz del Maestro.

Y... ¿después? Sin vacilar, camina al Sacerdocio.

La sonrisa de verano tiene para él la expresión más perfecta en la tarde del 29 de septiembre. Este anochecer representa la síntesis de sus ilusiones. El puente que le lleva al Monte Santo. Una brisa del viento impetuoso que sentirá en su Pentecostés Sacerdotal.

¡Ya viste la sotana!

Sólo han transcurrido tres meses, que es bachiller. Ahora, toda la grandeza, todos los goces y promesas que le brinda el mundo, todo al servicio de su vocación sacerdotal. Esto le habla el fajín azul al cortar su negra sotana.

En el Seminario busca con afán la belleza de las sublimes realidades del sacerdocio. Y entiende que lo hallará en el altar, que lo poseerá con la vida de Jesucristo en estado de víctima. Si es así, él se ofrece, él lo quiere y lo pide al Señor. Quizás cuando se consagró a María Inmaculada, el 8 de diciembre de 1943, hizo ya el ofertorio de su vida.

SUBIENDO AL CALVARIO

Uno a uno fué subiendo los peldaños del altar del sacrificio. Primero la dolorosa y prolongada enfermedad de su padre, que acabará dejando huérfana la familia. Después,

los desvelos por la madre, viuda y enferma. Y finalmente, la prisión de su actividad en el recinto de la propia salud, minada y destrozada por el sufrimiento moral y físico. El cáliz de su sacerdocio quedó completamente lleno.

Ya en el Seminario sintió los primeros azotes de su victimación. La serie ininterrumpida de los agudos dolores que llegaban a dejarle sin sentido, comenzó una noche en la capilla, donde estaba rezando. Muchas veces en este estado inconsciente formulaba jaculatorias y actos de ofrecimiento a Dios. Pero sufría callando. La elocuencia de aquel silencio decía los anhelos de sacerdocio que alimentaba en su alma. Después, ya sacerdote, mandará callar al monaguillo que le acompañaba a llevar el Viático a un enfermo que vivía en un cuarto piso; a mitad de la escalera le fué necesario descansar, sentado en un peldaño.

En vísperas del Congreso Eucarístico Internacional, otro nuevo dique para su celo. Olvidándose de sus dolores que le retenían en el lecho decía, durante la noche de la Comunión de los hombres, mientras hablaba el P. Lombardi: "¡Yo me levanto y voy a confesar! ¡Pero no puedo!... ¡Si el Señor me hubiese permitido!..."

ILUSION Y REALIDAD

Antes de ingresar en el Seminario, el Sacerdocio le entusiasmó. Cuando alumno de Teología, se venía preparando para recibir las Ordenes Menores, a todos les contagiaba su felicidad; las cartas y escritos de estos días revelaban el frenesí juvenil y santificador que le causaba el pensamiento obsesionante de ser clérigo; en las conversaciones con sus condiscípulos el tema sacerdotal flotaba constantemente.

Si los síntomas alarmantes de la enfermedad llegaron a sembrar inquietud en su vida optimista y alegre, fué por la posibilidad de inhabilitarle o impedirle la ordenación sacerdotal.

¡Qué torrente de alegría en fecha de 27 de febrero de 1947 en su calendario! Se le anuncia el paso al Subdiaconado, que recibirá el 23 de marzo. Y unos meses después, en verano, poseerá la realidad tantas veces soñada y con tantas dificultades obtenida: sacerdote de Jesucristo.

El mismo señor Párroco — don J. Oliveras —, que en la Parroquia de la Concepción le bautizó en junio de 1923, ahora — pasados 24 años — le apadrina en la Primera Misa.

Estos primeros momentos sacerdotales jamás los olvidará. La Ordenación Sagrada, la primera Misa, los primeros ministerios... los ha de recordar muchas veces a sus familiares y a sus fieles. "Quiero hablaros con el entusiasmo que enardece y eleva mi corazón cada vez que hablo del sacerdocio..." Y los fieles de San Esteban Sasroviras oían y vivían el entusiasmo que enardecía el corazón sacerdotal de Mn. Cusí, su joven coadjutor.

Dirá desde el púlpito: "Tinc la joia infinita de poder-me dir Sacerdot!" Y escenas de celo sacerdotal y de amor a su vocación sublime las saben sus muchachos, que en el confesonario de la iglesia de la Concepción, hallaban siempre al amigo, al padre, al médico, llenando de sacerdocio sus almas generosas.

Hasta la muerte llevó prendida del alma la bella consigna de su vida: ¡sacerdocio! Pero en su plenitud; en cuanto es una inmolación; como Jesucristo, el Pontífice Supremo, la Víctima divina.

SUS ULTIMOS EJERCICIOS ESPIRITUALES

Antes de emprender el vuelo a la Patria quiso una preparación intensa. Un mes de ejercicios. El mismo Señor le ofreció la oportunidad al recaer de nuevo y verse obligado a guardar cama. "Estoy de Ejercicios", decía a sus familiares y visitantes. Y varios comentarios a las meditaciones del libro de San Ignacio quedaban todavía en la mesilla de noche el día que fuimos a rezar un Responso ante su cadáver.

Voló a la Patria. El final de sus Ejercicios Espirituales en el cielo.

Aquella tarde lluviosa y triste del sepelio reunió a muchos sacerdotes. Y los hermanos en el sacerdocio contemplaban orando el deseo de la Iglesia: "Hacia el Paraíso te acompañen los santos ángeles, y cuando entres en la gloria te reciban los mártires—", los sacerdotes.

NUESTRAS FIGURAS SACERDOTALES EN LA HISTORIA DE LA POESÍA ACTUAL

La muerte de Verdaguer llenó de tenues silencios la poesía catalana. Con ella perdía Cataluña el más excelso de sus poetas, y nuestro sacerdocio uno de sus más profundas glorias.

Desaparecido años después Costa y Llobera, alguien afirmó que la poesía sacerdotal quedaba herida de muerte.

Pasan cinco lustros y un joven poeta publica una Antología de la poesía catalana. Estamos en 1950. En ella se citan únicamente dos poetas sacerdotes. Costa y Verdaguer.

Sin embargo, la actual poesía vernácula recibe un empuje vital por algunos de nuestros sacerdotes. La Antología de Triadú se salvaría, nos dijo a raíz de su publicación López Picó, refiriéndose a varios aspectos, si la hubiera titulado "Antología de combate". Sin ella, nosotros, ciñéndonos al aspecto sacerdotal, no podemos admitirla.

Un nombre, por sí solo, demuestra nuestra afirmación: Mn. Ribot. El párroco del Cenobio de Riells es actualmente uno de los poetas más interesantes de Cataluña. Admirando sinceramente a Verdaguer, se aparta de él y crea su propio camino. El tema bíblico, afirma Alberto Manent, es para nuestro poeta un paisaje único. Los poemas maravillan por su profundidad y contención. Recordemos sus libros, entre otros, "Epifanía" y "Llengua de Foc", galardonado este último con el I Premio Ossa Menor, otorgado por un jurado tan exigente como Sagarra, Bofill y Ferro, Espriu, Garcés y Teixidor.

Bien distinto de Mosén Ribot, ha sabido también crearse un poesía muy

suya Mn. Geis, con un pleno dominio del idioma y una preocupación, muy acusada, a veces, por la filosofía. La última de las diez obras que le conocemos es "Veni Creator", precedida de unos cálidos poemas de homenaje, que le fueron dedicados por nuestros poetas, en sus bodas de plata sacerdotales, celebradas con una sencilla misa rezada ante el túmulo de su madre, fallecida en el mismo día de la conmemoración.

Otro sacerdote poeta, conocido incluso más allá de España, es Mn. Melendres. Ciertamente el libro de este autor que más ha calado en nosotros, es "La Muntanya de la Mirra". Pero junto a sus libros de una prosa curadísima, podemos apreciar auténticos poemas. Anotemos que una de sus composiciones mereció ser premiada en el Certamen Poético del XXXV Congreso Eucarístico Internacional.

Una verdadera esperanza, junto a los indicados, la constituyen los Mn. Serra, Mn. Muntañola, Mn. Forner y otros jóvenes valores que recientemente se han dado a conocer. Ellos son la firme promesa de un caminar seguro por parte de nuestros sacerdotes en las letras catalanas, para llevar a los sedientos de la belleza hasta la única fuente, Dios.

T. M.

Relieves
del mes de diciembre

3 Centenario de San Francisco Javier. Volamos a Goa, la India, todo el mundo. Nos empuja la catolicidad, y la palabra de Adro Xavier en el salón de actos.

6 Jueves Sacerdotal. Dentro la Novena a la Madre Inmaculada de los seminaristas, una oración especial por los sacerdotes, por los que un día también lo serán.

8 Fiesta de María Inmaculada. Los cantos de la mañana, los actos filiales del día y la velada de la noche — que preside nuestro Sr. Arzobispo — hablan de nuestro amor a Ella. Sobre todo la Consagración individual y colectiva ante su imagen.

10 En espera de la Visita Pastoral de nuestro Sr. Arzobispo, anunciada el día de la Purísima.

20 Homenaje a Verdaguer en la intimidad de la sala de lecturas de nuestra biblioteca.

21 Visita del Sr. Arzobispo y benigna anticipación de las vacaciones navideñas. ¡Convivir con nuestros padres y familiares!

22 El Seminario añora sus seminaristas, que se despiden hasta el día 7 de enero.

31 Hora Santa y Misa solemne a medianoche. Un adiós perpetuo a este año de gracia con la bendición eucarística de Jesús.

Obra del Fomento de Vocaciones

La Consigna para este curso

Es muy interesante la carta que se ha cursado al personal dirigente de la Obra del Fomento de Vocaciones de todos los pueblos de la Diócesis, explicando los actos de la Asamblea del día 30 de noviembre en el Secretariado Diocesano de Acción Católica. Copiamos un fragmento:

"Le mandamos un pequeño resumen de lo que se trató en la Reunión a fin de orientar convenientemente el trabajo de este curso.

"El M. I. Sr. Rector recordó la obligación que incumbre a todos los cristianos, pero más especialmente a nosotros, los afiliados a la Obra, de orar mucho por los sacerdotes, a fin de que fueran como quiere nuestro venerado Sr. Arzobispo, muy bien preparados para ejercer el apostolado en esta gran diócesis de Barcelona. Deben ser muy sanos, muy sabios y sobre todo muy santos. Señaló el fruto vocacionista en el curso actual: han ingresado en el Seminario Mayor 15 universitarios, 8 más que en el curso anterior. Terminó insistiendo que, como miembros de la Acción Católica, colaboradores por tanto de la Jerarquía, en ninguna obra podíamos ayudar mejor a la Iglesia que en la Obra del Fomento de Vocaciones. Y que nuestra colaboración tenía que ser por medio de la oración, del sacrificio y de la propaganda.

"Después, el Rdo. Sr. Vicerrector recordó brevemente en qué consiste la Obra del Fomento de Vocaciones. **Fin:** dar a conocer lo que es el sacerdote y fomentar las vocaciones. **Medios:** inscripción en la Obra por medio de los coros, con su celadora y la Delegada. (Recuerden que la inscripción se hace en el Secretariado de Acción Católica). **Obligaciones:** 1) **la oración diaria,** que es muy breve, y el Jueves Sacerdotal (son los primeros jueves); 2) **la limosna,** que no es para pagar la revista, sino para ayudar al Seminario; 3) **propaganda,** dar a conocer lo que es el sacerdocio; 4) **recompensa,** las indulgencias que concede la Iglesia, según se han publicado en folletos y en las páginas de SEMINARIO.

"Luego dió cuenta de cómo se había realizado la consigna del año pasado y de los resultados que, g. a D., han sido buenos. Las inscripciones a SEMINARIO han aumentado en 1.050.

"La consigna que se ha dado para este curso es: **incrementar las vocaciones por la oración y la propaganda, y poner todo nuestro interés para que se celebre el Jueves Sacerdotal.**

"En cuanto la **propaganda,** se debe procurar que la revista SEMINARIO llegue a muchos hogares. Para conseguirlo se propuso que se intensificara la venta de la revista SEMINARIO para que llegase a muchas más familias. Con esta difusión de nuestra revista se conocerá cada vez más el Sacerdocio, y aumentará el número de socios de la Obra de las Vocaciones Sacerdotales. También conviene que se propaguen las revistas

ANGELES DEL SEMINARIO y SEMBRADOR entre niñas y niños de colegios y catecismos, etc. Procuren tomar con mucho empeño esta iniciativa. ¿Quién sabe si esas revistas despertarán una vocación sacerdotal en algún hogar cristiano?

"En cuanto al **Jueves Sacerdotal**, si ya se celebra en la parroquia, procuren recordarlo a los socios, a fin de que asista el mayor número de fieles. Si todavía no están establecidos en su parroquia, practicarlos, por lo menos, privadamente.

"Se están editando nuevamente estampas con la Oración para pedir al Señor muchas vocaciones. Pueden pedirlas al Secretariado de Acción Católica Femenina."

Intención para el mes de enero

«Que sean muchos los niños y jóvenes que se sientan atraídos al Sacerdocio para ser luz del mundo»

La infancia y la juventud son las primeras etapas de la vida. En el niño y en el joven, el pasado apenas cuenta. Sus años se abren al mañana esperanzador. Y en su corazón es todo optimismo e ilusión. Será luego, con el paso de los días, que el cielo se irá llenando de los cuervos del desengaño.

Y no obstante, el adolescente tiene razón en sonreír a la vida. La vitalidad de sus años es una bendición de Dios, engendradora de anhelos. Y la vida es bella porque nos lleva a Dios. El mundo es un camino que tiene fin: y el fin es tan bueno, tan grande, que bien merece todo el esfuerzo y todas las ilusiones de la juventud.

El desengaño viene al resultar fallidas las esperanzas. El que todo lo espera de una estrella que luego se quiebra en sus manos, ve tronchadas las ilusiones de su vida. Éste creerá que la vida no tiene sentido. Cuando en verdad lo que no tiene sentido es su ideal.

¡Cuántos hombres hay así, que iluminados un día, emprendieron el camino de la vida y hoy sienten el amargor del desengaño! ¡Y son mendigos de un mendrugo de felicidad!

* * *

El mundo — los jóvenes y los niños — necesitan quien les enseñe que sus ansias de vida son divinas; que les muestren las fuentes donde pueden satisfacerlas.

Guías en medio de las voces engañadoras de las cosas caducas. Luz que señale rutas eternas. El mundo necesita estos guías sucesores de Cristo, que, como El, puedan ser luz y verdad.

Pidamos a Dios que atraiga a su ideal sacerdotal muchos corazones de niños y de joven. Que les muestre cómo las almas están esperando una orientación salvadora.

El joven se abre a la vida con ansias de vivir. ¡Si supieran que no hay mayor plenitud que la de Aquel que, rebosando Vida, la reparte convertido en fuente de agua viva!

Nosotros podemos rezar y sacrificarnos por esta intención. Y podemos decir a los niños y a los jóvenes que seguir a Cristo, para dar la luz al mundo, lejos de inutilizar sus anhelos de plenitud, es colmarlos.

Debemos hablarles de la hora actual, del Mundo Nuevo que se avecina y que será como los hombres lo hagan. Digámosles que el Papa es el abanderado de la renovación del mundo y que los sacerdotes son sus inmediatos y valientes seguidores.

La cruz de la torre románica aureolada con el ciprés del tiempo que pasa y muere
preside nuestras feligresías
santifica las familias
da hijos a Dios.

(Santa María de Tarrasa.)

SEMINARIO

Organo de la Obra de las Vocaciones Sacerdotales de la Diócesis de Barcelona

Redac. y Adm.: SEMINARIO CONCILIAR - Diputación, 231 - Tel. 216569 - Barcelona

Año XIII | ENERO DE 1953 | N.º 77

(Con licencia eclesiástica) — 40130 — ALTES, S. L.